

Barrios que cuelgan de la montaña

NATALIA CASTAÑO CÁRDENAS

El papel del arte en el proceso de transformación y configuración del paisaje de los barrios informales de Medellín

UNIVERSIDAD
EAFIT[®] | **urbam**
Centro de Estudios
Urbanos y Ambientales


Editorial
EAFIT

Castaño Cárdenas, Natalia

Barrios que cuelgan de la montaña: el papel del arte en el proceso de transformación y configuración del paisaje de los barrios informales de Medellín / Natalia Castaño Cárdenas – Medellín: Editorial EAFIT, 2018.

130 p. ; 19 cm. -- (Colección Académica)

ISBN 978-958-720-557-2

1. Paisaje urbano – Medellín (Colombia). 2. Asentamientos de ocupantes ilegales – Medellín (Colombia). 3. Arte urbano – Medellín (Colombia). 4. Rehabilitación urbana – Medellín (Colombia). I. Tit. II. Serie.

711.4 cd 23 ed.

C346

Universidad EAFIT – Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Barrios que cuelgan de la montaña. El papel del arte en el proceso de transformación y configuración del paisaje de los barrios informales de Medellín

ISBN: 978-958-720-557-2

Primera edición: diciembre de 2018

© Natalia Castaño Cárdenas

© Fredy Serna

© Editorial EAFIT

Carrera 49 # 7 Sur - 50

Tel. 261 95 23, Medellín

<http://www.eafit.edu.co/fondoEditorial>

Correo electrónico: fonedit@eafit.edu.co

Edición: Juan Felipe Restrepo David

Corrección: Marcel René Gutiérrez

Diseño y diagramación: Alina Giraldo Yepes

Imagen de carátula: *Musa nocturna*, 2018, Fredy Serna, acrílico sobre lienzo, 150 x 250 cm.

Foto: Juan Fernando Ospina

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad. Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158, emitida el 13 de febrero de 2018

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial

Editado en Medellín, Colombia

Agradecimientos

Después de culminar esta investigación, y mirando hacia atrás, encuentro que este camino recorrido ha sido una sumatoria de hermosas vivencias y experiencias tanto profesionales como personales. Me gustaría agradecer a las personas y lugares que me han motivado a hacerme preguntas pero, fundamentalmente, a pensar cómo desde mi conocimiento puedo aportar a solucionar tantos problemas que tienen mi ciudad, país y Latinoamérica.

A la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y el grupo de profesores de la Maestría en Paisaje, Medioambiente y Ciudad por permitirme adentrarme en nuevos conceptos y metodologías. A mi director Leandro Varela, a mi codirector Alejandro Echeverri, a José Córdoba e Imelda Ramírez por su orientación en el proceso de investigación.

Al equipo de URBAM, Universidad EAFIT, por su soporte para que culminara la etapa académica, al equipo de la Editorial por enriquecer con su sensibilidad la edición de este libro y a la Sala Patrimonial del Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas de la Universidad EAFIT.

A los artistas por enseñarme a ver una nueva perspectiva de las ciudades desde el diálogo profundo y directo.

Agradezco a mi familia, a la familia de Juan y amigos por su apoyo constante.

Y a Juan, por darme fuerzas en todo momento para construir juntos esta aventura de navegar cordilleras.

Contenido

Presentación	
<i>Alejandro Echeverri</i>	9
Introducción.....	11
Capítulo uno. Fundamentos	17
Escenario – Límite – Porción del territorio.....	25
Mirada: entre lo visible y lo invisible	26
La montaña y el paisaje	27
Arte – Mediación – Acción.....	28
Capítulo dos. Latinoamérica e informalidad.	
Transformación urbana de la ciudad	
latinoamericana	31
Informalidad en la ciudad latinoamericana	37
Capítulo tres. Los barrios informales en	
Medellín y la configuración del paisaje.....	43
Ruptura entre la naturaleza y la geografía	
con la forma de ocupación	46
<i>Geografía</i>	47

Ruptura entre la ciudad planificada y la ciudad informal	48	<i>La mirada del pintor</i>	72
<i>Primeros asentamientos informales en la ladera nororiental</i>	52	<i>El escenario: horizonte y montaña</i>	74
Ruptura entre la sociedad y la ciudad.....	56	<i>El paisaje en los muros de la ciudad, procesos de acción y mediación</i>	76
Búsqueda de la mediación	58	Del teatro a la ciudad. Espect-actores y cocreadores de procesos	79
<i>2000: el arte, gran protagonista de la transformación del centro de la ciudad</i>	61	<i>El teatro en la calle</i>	83
<i>2004: Proyectos Urbanos Integrales y urbanismo social</i>	61	<i>El arte en la escuela</i>	85
Capítulo cuatro. Acciones artísticas	65	<i>El teatro en la casa</i>	85
La poesía y los barrios informales: aproximación al paisaje	67	<i>El escenario es el barrio</i>	86
El paisaje de los barrios informales de Medellín en el cine	68	<i>El arte en los Proyectos Urbanos Integrales</i>	87
“Sin poesía no hay pintura”: sin pintura no hay paisaje.....	71	<i>El paisaje en la Casa Amarilla</i>	88
		<i>El arte en la planificación del territorio</i>	88
		El paisaje en los medios. La construcción cultural de la mirada	90
		Epílogo.....	95
		Bibliografía	99

Presentación

Alejandro Echeverri

Director URBAM Universidad EAFIT

Este libro es un viaje de reflexión personal y profesional de Natalia Castaño a través de la evolución de Medellín. Pero más importante aún es el retrato de algunos artistas que han escrito una parte central de nuestra historia. Natalia combina rigor académico y amor para indagar sobre el valor de los procesos culturales como mediadores vitales de la transformación de la ciudad.

Nos conocimos en la alcaldía de Sergio Fajardo en el 2004 cuando conformamos un equipo heterogéneo de personas excepcionales con el propósito de ayudar a liderar los procesos de transformación urbana e inclusión social. La ciudad, especialmente los barrios del norte, se convirtieron en nuestro espacio de acción y aprendizaje. El proceso de implementación de la estrategia de Urbanismo Social, la fricción del día a día en las calles de los barrios del norte, los diálogos y procesos con las personas, nos abrieron a todos una mirada más ancha.

Puedo afirmar que el origen de este libro fue esa experiencia vital de la autora en su momento de formación profesional. Allí aparece esta obsesión que la ha acompañado siempre para comprender que los artistas,

los procesos, las representaciones y los testimonios que provocan, juegan un papel central en la configuración y transformación de los barrios populares. Es emocionante ver cómo muchos de los jóvenes que como Natalia hicieron parte de este proceso son voces hoy imprescindibles para el presente y futuro de la ciudad.

Es fundamental tomar distancia, vivir en otras ciudades, formarse con otros maestros, encontrar nuevos referentes para abrir un campo más amplio de conocimiento. Luego de su vida en Medellín, Natalia decide viajar hacia el sur, un viaje lento recorriendo ciudades y territorios que nos fue narrando en detalle. Quito, Lima, La Paz, Santiago, Buenos Aires, La Plata... Natalia nos iba contando en tiempo real sus reflexiones a partir del morral de experiencias que llevaba y su encuentro con otras realidades. Su última estación fue su formación en la Maestría en Paisaje, Medioambiente y Ciudad de la Universidad de La Plata, este libro es fruto de ese programa. Adquirió nuevos conocimientos e ideas que contrastados con sus vivencias previas le permitieron elaborar con mayor rigor y amplitud las intuiciones que tenía. Es la investigación que realizó para graduarse allí.

El arte abre la posibilidad de entablar diálogos que sin él no serían posibles. Hace visible con mayor nitidez y belleza realidades esenciales. Nos da la posibilidad de conectarnos, de construir complicidades y procesos de colaboración entre opuestos. Nos permite imaginarnos y traducir en acciones esas experiencias. El arte, además de bello, es una herramienta indispensable para nuestras ciudades, para trabajar juntos en la búsqueda y construcción de respuestas para muchas de nuestras realidades extremas. No es posible imaginar una mejor Medellín para todos sin entender su valor y hacer uso de sus posibilidades.

El verso de Helí Ramírez “*De lejos las calles son huecos oscuros, los muros se tragan el sol de un trago*” es un relato de la experiencia de vida subiendo y bajando la montaña del barrio Castilla. Las voces de *No nacimos pa’ semilla* de Alonso Salazar fueron una primera ventana para escucharnos, para acercar y traducir nuestras realidades distantes. La muerte y la vida, “*Arriba desde las terrazas, la ciudad de abajo*”... El cine de Víctor Gaviria es una experiencia dura pero también bella de nuestra ciudad, siempre deja huella. El espejo de una

ciudad sin horizonte, la representación estética de ese mundo intenso del barrio de enfrente lo retrata Fredy Serna con belleza. La Casa Amarilla de Jorge Blandón, el teatro como espacio de vida, memoria y sueños, de historias posibles como bastión presente en una realidad casi sin esperanza por momentos.

Dice un conocido urbanista brasileiro que los artistas tienen la piel delgada, que esto les permite sentir y ver la realidad con transparencia, con mayor honestidad. Y que por esto tienen la capacidad de traducirla. Que busca tenerlos cerca para encontrar respuestas, para pensar juntos, que siempre los prefiere a los de piel más gruesa.

Tengo el privilegio de continuar trabajando con Natalia desde la fundación de URBAM en el año 2010, nuestro Centro de Estudios Urbanos y Ambientales de la Universidad de EAFIT. Y tenemos la convicción nosotros, y muchos otros, que la única forma de acercarnos, de construir una ciudad más próxima, una historia mejor para todos, es estar cerca y trabajar junto a nuestros amigos de piel delgada.

Introducción

Hoy estamos ante un reto y una oportunidad frente a la situación actual de las ciudades, que en las últimas décadas se han transformado de manera dramática y hoy albergan un 50% de la población mundial y, según proyecciones, tiende a aumentar en un 75% para el 2050.¹ Como resultado y materialización de los procesos sociales y modelos económicos, las ciudades son la representación física de una sociedad desigual y fragmentada, intensificada por el crecimiento acelerado y descontrolado. Por esta razón, una parte de esta población urbana no logra acceder a vivienda y servicios en el mercado formal, de manera que ha venido apareciendo una forma alternativa, espontánea, de hacer ciudad, asociada a la producción de asentamientos de tipo informal (Echeverri y Orsini, 2010). Se estima que una sexta parte de la población urbana vive en asentamientos informales y para el 2050 podría ser el doble.

En general, la literatura señala las siguientes problemáticas en relación a los contextos urbanos infor-

males. Por un lado, la dificultad para comprender el fenómeno, su evolución y su vinculación a modelos económicos globales, ya que no corresponde a las normas establecidas por la planificación, lo que genera una incertidumbre en la forma como se debe actuar pues es tan dinámico el fenómeno que, mientras los técnicos planifican desde el escritorio, este cambia constantemente. Las herramientas tradicionales de la planeación, la gestión, el urbanismo, no son suficientes ni acordes al fenómeno. Por otro lado, esta incapacidad genera un problema de invisibilidad de los barrios informales y su población, marcado en algunos casos por las condiciones geográficas donde se ubican, pero, especialmente, porque la sociedad y los medios los invisibilizan. Esto conlleva a una dificultad por parte de los gobiernos para entablar una relación con los actores sociales y entender las dinámicas propias de estos contextos. Finalmente, por el hecho de que se priorice la supervivencia por parte de los pobladores, se establece, en muchos casos, una relación desequilibrada con la

¹ Según lo expuesto en el informe de Onu-Hábitat de 2003.

naturaleza, llevando muchas veces a la urbanización informal de territorios en riesgo, a la contaminación de las fuentes de agua, al déficit de servicios básicos, entre otros.

A pesar de que el fenómeno de la informalidad está presente en diferentes regiones del mundo, interesa enfocarse en Latinoamérica por varias cuestiones. En primer lugar, los procesos de urbanización informal se dieron de manera acelerada principalmente entre 1940-1990 por la migración de la población rural a las ciudades, produciendo una transformación traumática a finales del siglo pasado.² Actualmente, la mayoría de estos barrios están en proceso de consolidación, aunque todavía existan focos de asentamientos precarios.³ Por otro lado, las economías en crecimiento, y en combinación con gobiernos innovadores, le han apostado a políticas públicas para la reducción de la desigualdad social, invirtiendo recursos en el mejoramiento y desarrollo de barrios informales; esto ha convertido la región en un laboratorio de prácticas urbanas y sociales, lideradas tanto por gobiernos como por iniciativas locales que son referente a nivel mundial. ONU-

Hábitat (2012) en sus estudios sobre Latinoamérica y el Caribe considera que la región está hoy en un punto de inflexión importante para lograr un desarrollo urbano con sostenibilidad en los años y décadas futuras.

Tal es el caso de la ciudad de Medellín, la cual es hoy reconocida por la dinámica que ha generado en torno a los barrios de origen informal y por haber hecho una importante transformación política, social y urbana para reconvertir los problemas de desigualdad y conflicto que durante décadas ha vivido la ciudad. Aunque aún no son problemas solucionados, se resalta que se ha iniciado un proceso en el cual la gestión pública, las alianzas interinstitucionales, la arquitectura y el urbanismo, el transporte público, los procesos comunitarios, han encaminado sus prioridades a tratar de romper las barreras de la desigualdad para generar calidad de vida en todos sus habitantes.

La ciudad de Medellín, territorio marcado por lo quebrado de su topografía y por las corrientes de aguas superficiales que bajan de las partes altas y desembocan en el río del valle de Aburrá, y que entre la parte más alta del valle y la más baja tiene aproximadamente

² Casi el 80% de su población vive actualmente en ciudades, una proporción superior incluso a la del grupo de países más desarrollados, por lo que la región está considerada como la más urbanizada del mundo (ONU-Hábitat, 2012).

³ En los últimos veinte años, la política pública relacionada con los asentamientos informales se ha caracterizado por un proceso de aceptación, legitimación, legalización y mejoras en diferentes grados (ONU-Hábitat, 2012).

1.000 metros de diferencia, genera unas condiciones urbanas particulares de acuerdo a las pendientes que se desarrollan, lo que a su vez configura comportamientos o hábitos sociales de acuerdo a la relación que se ejerce con esta naturaleza singular. La condición tropical del territorio colombiano define unos periodos de lluvias y épocas más secas que modifican los ciclos climáticos pero nunca llegan a modificar el ambiente tanto como las estaciones en otros países. A pesar de ser una ciudad entre montañas y lejos de los principales puertos sobre los océanos, Medellín experimentó un gran desarrollo industrial y comercial que orientó su planeación en el siglo XX; jalonadas por este auge, una gran cantidad de personas provenientes del campo llegaron a la ciudad a buscar oportunidades de empleo pero también a escapar de la violencia desatada desde la década del cincuenta en las zonas rurales del país.

Se podría considerar que el área de la ciudad que en los últimos años ha experimentado las mayores transformaciones es la ladera nororiental de Medellín. En cincuenta años pasó de ser terrenos destinados a la actividad agrícola y a la extracción de materiales de construcción a convertirse en los barrios autoconstruidos más densos de la ciudad, con los mayores índices de violencia y, en los últimos años, considerados un laboratorio urbano donde se llevaron a cabo Proyectos Urbanos Integrales con una alta inversión pública para mejorar las condiciones de calidad de

vida por medio de equipamientos, transporte público, espacio público, vivienda, entre otros. Las laderas de Medellín pasaron de ser el “fondo” de la ciudad formal que se desarrollaba en las zonas más planas para luego ser invisibilizadas por el conflicto, a ser, en los últimos años, protagonistas de una transformación urbana con enfoque social, que ha requerido de metodologías transdisciplinarias innovadoras.

Lo que hoy “vemos” y lo que “percibimos” de la ladera nororiental de la ciudad es el resultado de una construcción colectiva, de la configuración de un paisaje. Entendiendo paisaje no solo como un hecho físico, sino como una relación subjetiva entre una naturaleza de montaña y una sociedad, que ha derivado en unas formas de intervenir el territorio y de hacerlo parte de un imaginario colectivo.

Los valores, los imaginarios, la percepción sobre un lugar alimentan esa relación y es allí donde las artes plásticas, los procesos participativos, la pintura, la poesía, el cine, el teatro, la literatura han cumplido un papel fundamental para mediar en estas relaciones, haciéndolas visibles para la construcción de consensos colectivos y para la transformación física del territorio.

En relación al papel del arte en este proceso, el investigador Alain Roger (2007), en *Breve tratado del paisaje*, identifica dos modalidades de la operación artística, que según él son dos formas de intervenir el paisaje, *insitu* e *invisu*. La primera tiene que ver con

una acción directa sobre un lugar; la segunda tiene que ver con una intervención indirecta, con la mirada. La función del arte es la de mediar y visibilizar el paisaje, intervenir tanto desde el objeto como desde el sujeto. Roger también introduce el concepto de *artelización* que pretende fortalecer esta idea de la mediación, ya que plantea que, sin el arte como medio, la naturaleza sigue siendo naturaleza y no paisaje. Es decir, atribuye un gran valor al papel del arte y, específicamente, a la mirada del artista como constructor del paisaje, tanto para hacerlo visible como para mediar sus atributos.

En los últimos años, el proceso de transformación de Medellín, y específicamente de la ladera nororiental con el Proyecto Urbano Integral,⁴ ha comenzado a ser documentado, sistematizado, estudiado desde diferentes enfoques. Por ejemplo, desde el estudio del fenómeno de la violencia, el conflicto y la inseguridad que se dio con gran crudeza en estos territorios. También se ha estudiado desde las herramientas técnicas que, apoyadas en el urbanismo y la arquitectura, han generado mecanismos de activación y promoción de

los equipamientos públicos por medio de programas sociales. Así mismo, dicho proceso de transformación se ha estudiado desde el componente social y las formas de organización colectiva que han hecho parte activa en la definición de los proyectos, así como desde las herramientas implementadas por la gestión pública para establecer seguimiento y control a la administración pública, entre otros.

Un elemento que se identifica como transversal a estos enfoques, y al que ya se hizo alusión pero mencionado de manera incipiente o general, es el papel que ha jugado el arte en esta transformación. Las herramientas derivadas de la capacidad técnica, de la voluntad política, o de la gestión pública, no son suficientes para abordar y acercarse al fenómeno de la urbanización informal que está fundamentada, por su origen, en los procesos comunitarios. Diferentes manifestaciones del arte han ofrecido la posibilidad de visibilizar y contrarrestar situaciones adversas de violencia y segregación urbana.

⁴ El Proyecto Urbano Integral (PUI) es un instrumento de intervención urbana que abarca la dimensión de lo físico, lo social y lo institucional, con el objetivo de resolver problemáticas específicas sobre un territorio definido, especialmente aquellos con problemas de desigualdad y violencia, disponiendo todas las herramientas del desarrollo de forma simultánea en función del área de intervención. Se desarrolló a partir del 2004 bajo el liderazgo de la Alcaldía de Medellín y un equipo multidisciplinar, en diferentes sectores de la ciudad como la ladera nororiental, la comuna 13, el barrio Moravia, entre otros (Alcaldía de Medellín, 2012).

En este libro, resultado de una investigación enmarcada en la Maestría de Paisaje, Medioambiente y Ciudad, interesa complementar y profundizar los estudios que se han hecho del proceso de transformación de la ciudad, especialmente de la ladera nororiental, para indagar en las dinámicas, interacciones y convergencias entre el arte, los gobiernos y los ciudadanos en los procesos de transformación de barrios informales y de la configuración del paisaje. Para eso, se analizan las estrategias, acciones y efectos que desde el arte han permitido mediar, visibilizar y configurar el paisaje. Entender, en otras palabras, cómo se ha transformado la mirada y cómo esa mirada ha derivado en transformaciones físicas y en la generación de encuentros y diálogos para la construcción colectiva.

Se toma como caso de estudio la transformación de la ladera nororiental de Medellín a partir de la mirada de un grupo de artistas que surgen en la década del noventa del siglo XX, que desde la poesía, la pintura, el cine, el teatro y algunos medios de comunicación independientes configuraron una nueva manera de mirar un territorio marginado para involucrarse de manera directa en los procesos de cambio. Estudiar este proceso de sinergias y aportes permite comprender una serie de momentos y rupturas en la historia la ciudad, en los cuales la mirada y acción del arte aportaron otras perspectivas. Es pertinente resaltar, y reiterar, el papel que el arte puede desarrollar en los procesos de

transformación de la ciudad, especialmente en aquellos territorios donde la desigualdad, el conflicto, la informalidad y la fragilidad institucional han marginado a la población de las dinámicas urbanas. Este ejercicio analítico es útil, por ejemplo, para tener en cuenta en el abordaje de otros contextos similares en Latinoamérica y otros países en vías de desarrollo, que hoy sufren las mismas problemáticas. Además, si se toman en cuenta las proyecciones de la población mundial, un tercio de la población en 2050 vivirá en condiciones de informalidad urbana, lo que refleja una crítica situación en la calidad de vida, pero una oportunidad enorme para poner en práctica conceptos y metodologías multidisciplinarias articuladas al concepto de paisaje.

El libro lo integran 4 capítulos que parten de una mirada general, en el capítulo 1, sobre los conceptos y teorías para mostrar, en el capítulo 2, la estrecha relación entre el origen del paisaje y el arte, así como su evolución y aplicación en procesos de transformación del territorio y la ciudad. Luego, se exploran los procesos de transformación urbana de los contextos informales de la ciudad latinoamericana y, en especial, de la ciudad de Medellín, en el capítulo 3. Finalmente, en el capítulo 4, se presenta la manera como el arte se relaciona con los procesos de transformación urbana a partir de diversos mecanismos, estrategias y acciones, tomando como caso de estudio un grupo de artistas de la década de los noventa del siglo XX en la ciudad

de Medellín y que marcaron un hito en la manera de mirar e intervenir los barrios con un origen informal. Es importante señalar que el sustrato metodológico está compuesto por una propuesta cualitativa: estudio de fuentes secundarias, bibliografía, cartografías, re-

presentaciones gráficas y videos, entrevistas, visitas de campo, que permitieron identificar las dinámicas, interacciones, convergencias entre el arte, los gobiernos y los ciudadanos en los procesos transformación en contextos urbanos informales.